



La voz del combatiente

diario del ejército del centro

Año II

MADRID, MARTES 9 DE AGOSTO DE 1938

Núm. 448

Diversas agencias telegráficas coinciden en afirmar que la evasión de capitales, con sus respectivos dueños, de la zona facciosa es cada día que pasa más intensa. Un proverbio marino afirma que cuando las ratas huyen es la señal más clara de que el barco se va a hundir...

Cada día es más fuerte y eficiente la resistencia de nuestro Ejército

La aviación facciosa, vergonzosa y cobardemente, sigue destruyendo ciudades y asesinando mujeres, niños y heridos

ENSEÑANZAS

Consecuencias de las operaciones del Ebro

Señalábamos ayer las dificultades que tuvo que vencer nuestro Ejército en las operaciones del Ebro. Valoramos con imparcialidad esas dificultades y el esfuerzo realizado para vencerlas. Decíamos que sólo la preparación adquirida por los soldados españoles, su espíritu combativo y su voluntad decidida e inquebrantable de vencer pudieron salvar esas dificultades, consiguiendo la espléndida victoria de todos conocida. De ella vamos a hablar hoy, si bien sostendremos algunos detalles, que mañana, cuando las operaciones en ese sector finalicen, podremos calibrar con justeza. Sin embargo, apuntaremos aquellas consecuencias inmediatas que destacan brillantemente la magna importancia de las operaciones que comentamos. Las examinaremos en su triple aspecto: militar, moral y político, aunque los tres se hallen íntimamente relacionados.

Militarmente lograron ocuparse todos los objetivos previstos por el mando, y con valentía, habilidad y audacia insuperables, conquistaron las posiciones enemigas, derrotando y venciendo plenamente al adversario, que se replegó en desorden, abandonando material y viveres, en cuantía sólo comparable a la de las operaciones de Guadalupe. Esto nos ofrece una idea de las operaciones, que fueron como consecuencia inmediata la paralización de la ofensiva de Levante. Con la idea de este resultado clavada en el espíritu lucharon los combatientes del Este, que no desconocían la importancia que sus acciones entrañaban para los luchadores de Levante, poniendo así de manifiesto el espíritu de solidaridad que une a todos cuantos combaten por la independencia española.

Otra enseñanza de carácter moral se desprende de la gesta gloriosa del Ebro. Es indudable que estas operaciones han venido a elevar la moral de nuestros soldados. Esta fue siempre magnífica; pero el ánimo de nuestros luchadores se ha visto ganando por una emoción de íntima alegría, que, sin forjar en ellos optimismos inocentes, ha acrecentado su espíritu de lucha. Nuestra misma retaguardia, cuya moral de combate es indiscutible, ha sentido la necesidad y el entusiasmo de intensificar la producción. En la España auténtica se tiene fe absoluta en los destinos de nuestra lucha. Confianza plena en la victoria y en la potencialidad de nuestra fuerza, que nos llevará hacia ella.

Y desde el aspecto político, las operaciones del Ebro, a la par que han acrecentado nuestra moral, han tenido la virtud de producir en la zona facciosa un movimiento de desánimo y desmoralización que la corroe. Hechos a una moral de victorias fáciles, en cuanto sufren el más leve revés, su moral se tambalea. Consiguieron avanzar, gracias a las unidades extranjeras, al material extranjero, a la aviación y tácticas extranjeras. Aun así, el Ejército español ha infligido duro castigo al invasor y sus cómplices. Si la retirada de "voluntarios" llegara a ser una realidad, el ejército de Franco sería vencido a las primeras de cambio. De ahí la actitud de Franco al no contestar al Comité de Londres. Es una táctica dilatoria, que las mismas operaciones del Ebro le aconsejan mantener. Internacionalmente, esas operaciones han tenido la virtud de que el Extranjero valore justamente la potencialidad de nuestro Ejército. España acrece su prestigio internacional. Nuestro Ejército es poderoso, inteligente y audaz. Estas son las conclusiones más inmediatas de las operaciones del Este. Pero conviene no dejarnos llevar de un impremeditado optimismo. Imparcialmente, recogemos las lecciones que se desprenden de esas operaciones. No son decisivas. Duras jornadas de prueba nos esperan. Y en estos momentos hay que intensificar más el trabajo de preparación, la vigilancia y templar nuestro ánimo para nuevas gestas gloriosas. Nada de optimismos fáciles. Soreñidad de espíritu, que nos permita ver con justeza el alcance de las cosas.



El coronel Cordón, subsecretario del Ejército de Tierra, que ha visitado estos días la zona central de Ejércitos.

¿Qué debe ser un periódico político-militar?...

Aquel que acierte a recoger todas las inquietudes de los combatientes, a elevar sus conocimientos técnicos, a ampliar su capacidad política. En estas tres condiciones caben muchas cosas. El lector de un periódico militar no debe carecer de nada, salvo de lo anodino e inocuo, en este orden.

¿Cumple LA VOZ DEL COMBATIENTE esta misión y está sujeta a estos principios? De poco vale que nos lo proponamos si no es así. Tú, oficial, jefe, soldado, comisario, debes responder con absoluta libertad, seguro de que tu opinión hará posible el afianzamiento de nuestra labor o la rectificación de ella en aquello que deba ser rectificable.

Por fin, las potencias signatarias del acuerdo de la no intervención han llegado a aprobar un texto, en virtud del cual, con estos o los otros métodos, se retirarán de España a los que llaman los voluntarios extranjeros. Hace un año por ahora, un texto aproximadamente igual no pudo ser aprobado en Londres, ciertamente no por culpa del Gobierno de la República. Y yo considero que si ese texto se hubiera aprobado el año anterior, a pesar de todas las tardanzas y disquisiciones que puedan ponerse en su ejecución, ya estaría cumplido, y España, pacificada. Porque si hace falta limitar la guerra y extinguir la guerra, y para cada cual es un deber distinto, yo añado ahora que limitar la guerra de España, si en efecto se limita, es extinguida, porque la guerra en España está, única y exclusivamente, mantenida por la invasión extranjera.—AZARA.

Perfilando situaciones

Por ANTONIO SOLA

IV

Sin temor a errores de apreciación, podemos afirmar que el comisario de hoy no es el comisario de ayer ni posiblemente el de mañana. Cuando en plena efervescencia los hombres de todos matices y edades, en grandioso impulso, salían al campo para oponerse a la presión de los militares que trataban de subyugar al pueblo; cuando en abigarrados grupos cada uno marchaba con su entusiasmo desbordado, sin admitir direcciones ni mandos que le supeditaran a una disciplina de combate; cuando el recelo era lo mínimo que imperaba en el pensamiento de cada luchador a la presencia de cualquier profesional de la milicia; cuando habíamos de colocar el valor y el heroísmo en primer plano a falta de organización regular que oponer a un enemigo con sus cuadros de mando casi intactos y una organización militar de muchos años, precisábase en el comisario el hombre vehemente, valeroso, y muchas veces irreflexivo ante el peligro, por inmediato que éste fuera, llevando sus grupos a la pelea con gritos a su sentimiento político y a su conciencia, si es que la carne tomaba ante los elementos guerreros que se encontraban enfrente.

No precisaba el comisario otra cosa que ser siempre un magnífico ejemplo de valentía; sacrificio heroico de su propia vida; abnegación en todo momento. El comisario, con su palabra, era un agitador entre la muchedumbre armada, el hombre que en todas las grandes convulsiones históricas lleva en su mano la antorcha de la rebeldía y de la razón. En el primero que cae; pero su ejemplo se limita y florece. Recordamos... "el primero en avanzar, el último en retroceder...", que admiramos profundamente; mas ya pasó.

(Continúa en la página tercera.)

PARTE de GUERRA

Fracasan todos los ataques enemigos en Levante y el Este, derribándose un bimotor faccioso

Parte oficial de guerra del ministerio de Defensa Nacional del día 8 de agosto de 1938:

EJERCITO DE TIERRA.—ESTE: La actividad ha sido normal en todos los sectores. En las últimas horas de la tarde de ayer, nuestros cazas consiguieron establar combate con los aparatos de la invasión, logrando derribar un bimotor Heinkel, que cayó, destruyéndose contra el suelo, al norte de Fayón; todos los aviones republicanos regresaron sin novedad.

LEVANTE: En la zona oriental, los soldados españoles han conquistado las cotas 1.534 y 1.535. El enemigo llevó a cabo ataques por los sectores de la Puebla de Valverde, Manzanaera y Caudiel, siendo todos ellos rechazados rotundamente. En los demás frentes, sin noticias de interés.

Alicante, Valencia y Sitges sufren la criminal agresión de la aviación invasora.—El cónsul inglés en Alicante y un capitán marino son muertos por la aviación rebelde

AVIACION.—En la mañana del día 5, seis trimotores Italianos Savoia-81, procedentes de Mallorca, arrojaron gran cantidad de bombas en el casco urbano de Alicante. Entre las víctimas ocasionadas por esta agresión figuró el cónsul inglés, que resultó gravemente herido, y un capitán de la Marina mercante británica.

En las últimas horas de ayer, los aviones de la invasión bombardearon los barrios marítimos de Valencia. Casi todos los explosivos cayeron en el mar, sin causar víctimas.

A las 9,25 horas de hoy, cinco trimotores Junker bombardearon Sitges, lanzando once bombas contra el hospital, sin conseguir, por fortuna, su propósito. Los explosivos causaron la muerte a una mujer. Cuatro mujeres y dos niñas resultaron heridas. La agresión contra el buque inglés "Lake Lugano", registrada en el parte de ayer, fué precedida de un detenido reconocimiento realizado por un hidro Savoia, que llegó a descender a 40 metros de altura, pudiendo comprobar perfectamente la nacionalidad del mercante, posteriormente bombardeado también por la aviación italiana.

ORDENES MILITARES

BARCELONA 8.—El "Diario Oficial" publica una circular disponiendo que el teniente coronel de Artillería D. Luis Morales Serano pase destinado al Parque Base de Artillería de Barcelona. (Folios.)

Nuestro teléfono: 56125



La Infantería y el organismo humano

(El pelotón como célula elemental)

I
La función de un órgano humano está determinada por la marcha normal y la coordinación excelente entre sus células. Esto, que es fundamental, lo exige la vida del organismo. Cuando falla, el hombre entra, irremisiblemente, en el campo de la enfermedad.

Pues bien: el pelotón es el elemento celular de la Infantería. La marcha saludable, la potente consistencia y conservación de ella también depende de sus células, de sus pelotones. He aquí por lo cual los hombres que componen esta unidad deben saber perfectamente su misión, y particularmente, el sargento y los cabos—sus células motrices, por desempeñar quizá el papel primordial en el combate.

En la fisiología del hombre existe fundamentalmente el sistema nervioso y tres aparatos necesarios: el de nutrición, respiración y circulación. Para que la existencia sea perfecta no pueden faltar ninguna de estas condiciones de vida. Cada una de ellas debe cumplir la misión sabiamente encomendada, y todas, actuando armónicamente, conducen al hombre por la senda de la salud. Si alguna falla, el organismo enferma. Si no se encuentra remedio, la muerte es la última palabra.

Analizando la Infantería, observamos que tiene un sistema nervioso: los mandos, centralizados en los Estados Mayores. Y que posee a su vez tres aparatos funcionales, cuya buena marcha individual y armónica coordinación necesita su existencia para que sea perfecta. Son el fuego, el movimiento y el choque. En ella pasa lo mismo que en el hombre; si alguno disminuye la función normal y no se encuentra solución eficaz, todo el organismo degenera, y la Infantería virtualmente desaparece como arma poderosa.

Por eso la Infantería estuvo gravemente enferma al principio de la guerra europea, cuando quiso obtener la superioridad de fuego para hacer posible el movimiento a base de gran número de hombres en guerrilla, que aumentaban la densidad, y por tanto, la vulnerabilidad.

David Roosevelt visita al ministro de Estado

BARCELONA 8 (3.30 t.).—Han visitado al ministro de Estado David Roosevelt, sobrino del presidente de los Estados Unidos, y una comisión del grupo español del Comité Internacional Interparlamentario, presidido por el señor Peradadéz Clérigo, e integrado por Margarita Nelken, Fernández López, Jáuregui y el oficial mayor del Congreso.

Fueron a darle cuenta de su próxima salida para La Haya, con objeto de asistir a la sesión plenaria de la Unión Internacional Interparlamentaria, que tendrá lugar en la capital holandesa el 22 del corriente. (Febus.)

Los víveres deben ser considerados como las municiones: material de guerra.

¡Soldados! De vuestra conducta depende que se abra en España un camino de prosperidad y de grandeza o que nuestro pueblo haya de sobrevivir en el oprobio. (Negrín)

TEMAS DEL COMISARIO

RENTE AL INVASOR

LA EDUCACION POLITICA RECORDANDO NO SE RETROCEDE DE LOS RECLUTAS

Por ARSENIO OTERO

(Comisario de Brigada)

Siempre ha sido un problema fundamental para nuestro Ejército la educación política de los reclutas. Pero pocas veces nos hemos enfrentado con este problema, estudiándolo con cariño.

La mayor parte de las veces nos hemos limitado a enunciar toda una serie de consignas y principios que alegremente clavábamos en las paredes o hacíamos desfilar entre rutinarias frases en nuestros discursos, sin adentrarnos en la intimidad del asunto.

Hasta ahora, el problema no revestía caracteres de extremada gravedad. Las movilizaciones traían al Ejército hombres jóvenes de edad y ánimo, la gran mayoría sin la ligazón a un hogar por ellos encauzado, cuyo espíritu era fácil de abrir a las rutas gloriosas del progreso y la libertad. Pero las nuevas movilizaciones han hecho variar bastante la situación. Los hombres que llegan son de edad madura, con familia constituida, procedentes en su mayoría del agro, y a quienes los dos años de guerra han ocasionado sacrificios y privaciones que no han acertado aún a compensar con la idea luminosa de la España nueva que en los frentes de combate se está forjando.

Su impresión más firme al llegar al Ejército es el temor. Temor a todo: al compañero voluntario o más antiguo, que le puede creer un rezagado; al oficial o jefe, por lo regular más joven que él, que no comprende sus problemas particulares; a su desconocimiento de la guerra, que le hace no utilizar muy bien sus armas, y a veces caer en el ridículo.

Ya no basta sólo con que el soldado sea un buen amigo del movilizado; no es ya suficiente con que encuentre en sus oficiales un trato afable y un proceder justo. Hay que agitar la conciencia dormida de esos hombres en un sentido político exacto. Que sobre todo comprendan cómo el Ejército popular es un bloque sin fisura alguna, que en él no caben diferencias de orden político. Que nadie piense en sus ideales particulares ante el sagrado deber de salvar a España de la invasión.

Es muy posible que una gran parte de estos camaradas, cuando nos oigan hablar de patria, recuerden doloridos aquella patria de que les hablaban en sus cuarteles del Ejército monárquico, y que sólo disgustos les trajo. Por esto es imprescindible que vean cómo la patria que defendemos, libre e independiente, está constituida por su mujer, sana, dichosa, bien alimentada; por sus hijos, robustos, limpios, felices, con un porvenir claro de alegrías; por él mismo, en su dignidad de productor libre, constituyendo con su esfuerzo su propio bienestar.

Que vean cómo aquella patria, en nombre de la cual fueron asesinados en Africa miles y miles de jóvenes españoles, en nombre de la cual se atenzaba al pueblo con leyes tiránicas y se le arruinaba con impuestos. Aquella patria envilecida es la patria en nombre de la cual se sublevaron un día los militares, en contra de la legalidad; es la patria que invocan los enemigos de España en su lucha.

Que no esté en nosotros cesar en la pelea, porque por encima de los sacrificios y dolores de la lucha está el supremo interés del pueblo, que exige que continuemos a toda costa, hasta afirmar rotundamente que España será sólo para los españoles y que los españoles nos regiremos como tengamos por conveniente, sin que nuestra libérrima voluntad se deje influir por presiones inaceptables llegadas del Extranjero.

Este trabajo de los comisarios no puede ser realizado de una manera rutinaria, mecánica. Ni con un discurso ni con una charla conseguiremos gran cosa. Se precisa plantear rudamente el problema a nuestros mandos, a nuestros delegados, a nuestros activistas, y conseguir de todos enlazar a los movilizados al contenido real de nuestra lucha. Que no se consienta a nadie ni la menor incomprensión ni la menor desviación. El problema tiene importancia suficiente para ser rígidos en la vigilancia de la conducta y de la educación de los camaradas recientemente llegados.

Que se piense siempre que la movilización que ordena el Gobierno no es nada más que el acto formal. La incorporación real, verdadera, tenemos que lograrla los comisarios con nuestro trabajo.

El subsecretario de Justicia de la Generalidad se muestra impresionado de las operaciones del Ebro

BARCELONA 8.—El subsecretario de Justicia de la Generalidad viene excelentemente impresionado de la marcha de las operaciones en el sector del Ebro. Ha salido para París y Londres, con objeto de cumplimentar algunos de los acuerdos tomados en la Conferencia Universal de la Paz. (Febus.)

¡ESO ES EL FASCISMO!

Los cuadros de mando en el Ejército "nacionalista"

Ayer, al hablar de la demagogia fascista en la España invadida, señalábamos el caso de "los negritos", instructores alemanes en las Academias militares. Hoy vamos a ocuparnos concretamente de los cuadros de mando del Ejército enemigo. Los cuadros de mando del Ejército rebelde estuvieron siempre cubiertos por sorchos y gente salida de las clases acomodadas y aristocráticas. Estas hacían ingresar a sus hijos en las Academias militares para retener siempre en su poder los órganos de dirección del Ejército. La misión del mando y dirección en el Ejército estaba siempre confiada a gentes ligadas por sus intereses y sentimientos con las clases privilegiadas y divorciadas del pueblo, a quien profesaban hondo desprecio. Jamás confiaron lo más mínimo en el pueblo. Al contrario; oficialmente, al pueblo le estaba vedado el acceso a la escala de mandos del Ejército. Era peligroso permitirlo. El pueblo sólo podía servir de carne de cañón en el tablero de la guerra. Los oficiales y jefes han de ser de rango superior. Siempre antidemocráticos, despóticos. Y en caso de guerra, es natural en un Ejército así, la falta de mandos se patentaba extraordinariamente. Al Ejército de Franco le faltan mandos. Y que el problema es más agudo de lo que generalmente se cree nos lo dicen las propias instrucciones reservadas y secretas del Estado Mayor del "generalísimo". Les faltan oficiales para encuadrar unidades. En una orden reglamentan la creación de los mandos sacando de las "unidades que tienen el completo de capitanes y te-

Algunos pueblos han caído en poder del enemigo. Pero no nos importa. Solamente lo sentimos porque nos indigna que otro girón de tierra española ha sido hollado por la pezuña, manchada con sangre incoente de los asesinos de Hitler y Musolín. Pero, por lo que se refiere a nuestra moral, todo lo contrario: no nos arredra nada ni nadie, y en contra de todo y todos, venceremos. Mientras quede un antifascista en pie habrá guerra, y hasta que no la ganemos no se terminará. Para nosotros, en una lucha como la presente, no puede existir ni por un instante la menor idea de retroceso, pacto o componenda de ninguna clase. ¿Qué pensarían de nosotros todas las madres que han perdido sus seres queridos en lucha por una España libre, de justicia y trabajo, si cometiéramos tal crimen? ¿Qué castigo mereceríamos? Horror, pavor de pensar en semejante acto. Jamás. Imposible. Nuestros muertos y los que están sufriendo el látigo fascista nos hablan diciendo: "¡No!"

No tenemos más que dos caminos: victoria o muerte. Y el que muera, que lo haga después de haber cumplido con su deber y con la conciencia tranquila y la frente en alto, que sabiendo por qué se muere no es horrible; es un honor. Horrible será el vivir siendo un cobarde. Desde luego, supongo innecesario decirnos a vosotros, valientes combatientes de la libertad y de la civilización, que vuestro ánimo no puede ni debe decaer ni descorazonarse, pues habéis de saber que todos los españoles honrados tenemos sobre los hombros la enorme responsabilidad, que honrosos aceptamos, de salvar al mundo de la barbarie fascista y de que la civilización no retroceda a aquellos tiempos de la Edad Media, en que todo eran tinieblas, lo mismo en los cerebros que en los corazones. Hemos de tener en cuenta, además, que el fascismo está desgastado en España y en China las garras que tenía afiladas para herir a todas las democracias; y nosotros, con nuestra resistencia, estamos dando lugar a que se quede sin fuerzas suficientes para que, en día no muy lejano, trituraremos en un instante y para siempre a esos megámanos que han llegado a soñar que son algo, y que pretenden adueñarse del mundo por el terror y la violencia.

¡No! ¡Nosotros no correremos la suerte del pueblo austriaco! ¡No lo dudemos! Nuestro camino es el justo. Es el único que conduce a la verdad y a la luz esplendorosa de la libertad, de la cultura y de la convivencia mutua. Estas ruinas y la sangre de los caídos nos impiden que demos un paso atrás, y que cuando lo demos sea cuando hayamos causado tal quebranto al enemigo, que cada avance constituya para él una cruenta derrota.

No olvidemos, camaradas, que en la gran guerra los alemanes vencieron en casi todas las batallas, y sin embargo perdieron la guerra, y cuando firmaron el Tratado de Versalles, muchos miles de invasores pisaban suelo francés. A los fascistas les ocurre lo mismo. Cuando más cerca ven ellos que están del triunfo, más se alejan de él. Nuestra derrota es para el fascismo lo que para los camalantes sedientos del desierto es la visión del agua fresca y cristalina. Tienen mucha sed, y queriendo apagarla, andan más y más para llegar a esa ilusión que se le aparece por el fenómeno del espejismo. Y nunca la alcanzan, hasta que mueren. Así, pues, esemos orgullosos de defender y mantener en alto la bandera de la libertad, y hoy y siempre y cada vez más confianza en nuestro Gobierno de unión nacional y fe en nuestra indiscutible victoria.

Manuel OTERO
Soldado de la 26 Brigada mixta

La C. N. T. acusa la satisfactoria situación militar de la zona central

VALENCIA 8 (12 n.).—En la reunión celebrada por el Subcomité Nacional de la C. N. T. se designó a Pedro Fatoumit para que, en unión de la Delegación de la Regional de Cataluña, haga unas gestiones en Valencia, en nombre del Pleno de Regionales celebrado en Valencia.

La Sección de Defensa informó detalladamente de la satisfactoria situación militar en la zona central. (Febus.)



La voz del combatiente

diario del ejército del centro

Año II

MADRID, MARTES 9 DE AGOSTO DE 1938

Núm. 448

Diversas agencias telegráficas coinciden en afirmar que la evasión de capitales, con sus respectivos dueños, de la zona facciosa es cada día que pasa más intensa. Un proverbio marino afirma que cuando las ratas huyen es la señal más clara de que el barco se va a hundir...

Cada día es más fuerte y eficiente la resistencia de nuestro Ejército

La aviación facciosa, vergonzosa y cobardemente, sigue destruyendo ciudades y asesinando mujeres, niños y heridos

ENSEÑANZAS

Consecuencias de las operaciones del Ebro

Señalábamos ayer las dificultades que tuvo que vencer nuestro Ejército en las operaciones del Ebro. Valoramos con imparcialidad esas dificultades y el esfuerzo realizado para vencerlas. Decíamos que sólo la preparación adquirida por los soldados españoles, su espíritu combativo y su voluntad decidida e inquebrantable de vencer pudieron salvar esas dificultades, consiguiendo la espléndida victoria de todos conocida. De ella vamos a hablar hoy, si bien suslayaremos algunos detalles, que mañana, cuando las operaciones en ese sector finalicen, podremos calibrar con justeza. Sin embargo, apuntaremos aquellas consecuencias inmediatas que destacan brillantemente la magna importancia de las operaciones que comentamos. Las examinaremos en su triple aspecto: militar, moral y político, aunque los tres se hallan íntimamente relacionados.

Militarmente lograron ocuparse todos los objetivos previstos por el mando, y con valentía, habilidad y audacia insuperables, conquistaron las posiciones enemigas, derrotando y venciendo plenamente al adversario, que se replegó en desorden, abandonando material y viveres, en cuantía sólo comparable a la de las operaciones de Guadalupe. Esto nos ofrece una idea de las operaciones, que tuvieron como consecuencia inmediata la paralización de la ofensiva de Levante. Con la idea de este resultado clavada en el espíritu lucharon los combatientes del Este, que no desconocían la importancia que sus acciones entrañaban para los luchadores de Levante, poniendo así de manifiesto el espíritu de solidaridad que une a todos cuantos combaten por la independencia española.

Otra enseñanza de carácter moral se desprende de la gesta gloriosa del Ebro. Es indudable que estas operaciones han venido a elevar la moral de nuestros soldados. Esta fue siempre magnífica; pero el ánimo de nuestros luchadores se ha visto ganado por una emoción de íntima alegría, que, sin forjar en ellos optimismos inocentes, ha acrecentado su espíritu de lucha. Nuestra misma retaguardia, cuya moral de combate es indiscutible, ha sentido la necesidad y el entusiasmo de intensificar la producción. En la España auténtica se tiene la absoluta fe en los destinos de nuestra lucha. Confianza plena en la victoria y en la potencialidad de nuestra fuerza, que nos llevará hacia ella.

Y desde el aspecto político, las operaciones del Ebro, a la par que han acrecentado nuestra moral, han tenido la virtud de producir en la zona facciosa un movimiento de desánimo y desmoralización que la corroe. Hechos a una moral de victorias fáciles, en cuanto sufren el más leve revés, su moral se tambalea. Conquistaron avanzar, gracias a las unidades extranjeras, al material extranjero, a la aviación y técnicos extranjeros. Aun así, el Ejército español ha infligido duro castigo al invasor y sus cómplices. Si la retirada de "voluntarios" llegara a ser una realidad, el ejército de Franco sería venido a las primeras de cambio. De ahí la actitud de Franco al no contestar al Comité de Londres. Es una táctica dilatoria, que las mismas operaciones del Ebro le aconsejan mantener. Internacionalmente, esas operaciones han tenido la virtud de que el Extranjero valore justamente la potencialidad de nuestro Ejército. España acrece su prestigio internacional. Nuestro Ejército es poderoso, inteligente y audaz. Estas son las conclusiones más inmediatas de las operaciones del Este. Pero conviene no dejarnos llevar de un optimismo ingenuo. Imparcialmente, recogemos las lecciones que se desprenden de esas operaciones. No son decisivas. Duras jornadas de prueba nos esperan. Y en estos momentos hay que intensificar más el trabajo de preparación, la vigilancia y templar nuestro ánimo para nuevas gestas gloriosas. Nada de optimismos fáciles. Serenidad de espíritu, que nos permita ver con justeza el alcance de las cosas.



El coronel Cordón, subsecretario del Ejército de Tierra, que ha visitado estos días la zona central de Ejércitos.

¿Qué debe ser un periódico político-militar?...

Aquel que acierte a recoger todas las inquietudes de los combatientes, a elevar sus conocimientos técnicos, a ampliar su capacidad política. En estas tres condiciones caben muchas cosas. El lector de un periódico militar no debe carecer de nada, salvo de lo anodino e inocuo, en este orden.

¿Cumple LA VOZ DEL COMBATIENTE esta misión y está sujeta a estos principios? De poco vale que nos lo proponamos si go es así. Tú, oficial, jefe, soldado, comisario, debes responder con absoluta libertad, seguro de que tu opinión hará posible el afianzamiento de nuestra labor o la rectificación de ella en aquello que deba ser rectificable.

Por fin, las potencias signatarias del acuerdo de la no intervención han llegado a aprobar un texto, en virtud del cual, con estos o los otros métodos, se retirarán de España todos que llaman los voluntarios extranjeros. Hace un año por ahora, un texto aproximadamente igual no pudo ser aprobado en Londres, ciertamente no por culpa del Gobierno de la República. Y yo considero que si ese texto se hubiera aprobado el año anterior, a pesar de todas las tardanzas y disquisiciones que puedan ponerse en su ejecución, ya estaría cumplido, y España, pacificada. Porque si hace falta limitar la guerra y extinguir la guerra, y para cada cual es un deber distinto, yo añado ahora que limitar la guerra en España, si en efecto se limita, es extinguirla, porque la guerra en España está, única y exclusivamente, mantenida por la invasión extranjera.—AZARA.

Perfilando situaciones

Por ANTONIO SOLA

IV

Sin temor a errores de apreciación, podemos afirmar que el comisario de hoy no es el comisario de ayer ni posiblemente el de mañana. Cuando en plena efervescencia los hombres de todos matices y edades, en granuloso impulso, salían al campo para oponerse a la presión de los militejes que trataban de subyugar al pueblo; cuando en abigarrados grupos oada uno marchaba con su entusiasmo desbordado, sin admitir direcciones ni mandos que le supeditaran a una disciplina de combate; cuando el recelo era lo mínimo que imperaba en el pensamiento de cada luchador a la presencia de cualquier profesional de la milicia; cuando habíamos de colocar el valor y el heroísmo en primer plano a falta de organización regular que oponer a un enemigo con sus cuadros de mando casi intactos y una organización militar de muchos años, precisábase en el comisario el hombre vehemente, valeroso, y muchas veces irreflexivo ante el peligro, por inmediato que éste fuera, llevando sus grupos a la pelea con gritos a su sentimiento político y a su conciencia, si es que la carne temía ante los elementos guerreros que se encontraban enfrente.

No precisaba el comisario otra cosa que ser siempre un magnífico ejemplo de valentía; sacrificio heroico de su propia vida; abnegación en todo momento. El comisario, con su palabra, era un agitador entre la muchedumbre armada, el hombre que en todas las grandes convulsiones históricas lleva en su mano la antorcha de la rebeldía y de la razón. Es el primero que cae; pero su ejemplo se imita y florece. Recordamos... "el primero en avanzar, el último en retroceder...", que admiramos profundamente; mas ya pasó.

(Continúa en la página tercera.)

PARTE de GUERRA

Fracasan todos los ataques enemigos en Levante y el Este, derribándose un bimotor faccioso

Parte oficial de guerra del ministerio de Defensa Nacional del día 8 de agosto de 1938:

EJERCITO DE TIERRA.—ESTE: La actividad ha sido normal en todos los sectores. En las últimas horas de la tarde de ayer, nuestros cazas consiguieron entablar combate con los aparatos de la invasión, logrando derribar un bimotor Heinkel, que cayó, destruyéndose contra el suelo, al norte de Páyo; todos los aviones republicanos regresaron sin novedad.

LEVANTE: En la zona oriental, los soldados españoles han conquistado las cotas 1.554 y 1.555. El enemigo llevó a cabo ataques por los sectores de la Puebla de Valverde, Manzanera y Caudiel, siendo todos ellos rechazados rotundamente. En los demás frentes, sin noticias de interés.

Alicante, Valencia y Sitges sufren la criminal agresión de la aviación invasora.—El cónsul inglés en Alicante y un capitán masino son muertos por la aviación rebelde

AVIACION.—En la mañana del día 5, seis trimotores Italianos Savoia-81, procedentes de Mallorca, arrojaron gran cantidad de bombas en el casco urbano de Alicante. Entre las víctimas ocasionadas por esta agresión figuran el cónsul inglés, que resultó gravemente herido, y un capitán de la Marina mercante británica.

En las últimas horas de ayer, los aviones de la invasión bombardearon los barrios marítimos de Valencia. Casi todos los explosivos cayeron en el mar, sin causar víctimas.

A las 9,35 horas de hoy, cinco trimotores Junker bombardearon Sitges, lanzando once bombas contra el hospital, sin conseguir, por fortuna, su propósito. Los explosivos causaron la muerte a una mujer. Cuatro mujeres y dos niñas resultaron heridas. La agresión contra el buque inglés "Lake Lugano", registrada en el parte de ayer, fué precedida de un detenido reconocimiento realizado por un hidro Savoia, que llegó a descender a 40 metros de altura, pudiendo comprobar perfectamente la nacionalidad del mercante, posteriormente bombardeado también por la aviación italiana.

ORDENES MILITARES

BARCELONA 8.—El "Diario Oficial" publica una circular disponiendo que el teniente coronel de Artillería D. Luis Morales Sereno pase destinado al Parque Base de Artillería de Barcelona. (Públic.)

Nuestro teléfono: 56125



La Infantería y el organismo humano

(El pelotón como célula elemental)

La función de un órgano humano está determinada por la marcha normal y la coordinación excelente entre sus células. Esto, que es fundamental, lo exige la vida del organismo. Cuando falta, el hombre entra, irremisiblemente, en el campo de la enfermedad.

Pues bien: el pelotón es el elemento celular de la Infantería. La marcha saludable, la potente constitución y conservación de ella también depende de sus células, de sus pelotones. He aquí por lo cual los hombres que componen esta unidad deben saber perfectamente su misión, y particularmente, el sargento y los cabos—sus células motrices, por descomponer quizá el papel primordial en el combate.

En la fisiología del hombre existe fundamentalmente el sistema nervioso y tres aparatos necesarios: el de nutrición, respiración y circulación. Para que la existencia sea perfecta no pueden faltar ninguna de estas condiciones de vida. Cada una de ellas debe cumplir la misión debidamente encomendada, y todas, actuando armónicamente, conducen al hombre por la senda de la salud. Si alguna falla, el organismo enferma. Si no se encuentra remedio, la muerte es la última palabra.

Analicando la Infantería, observamos que tiene un sistema nervioso; los mandos, centralizados en sus Estados Mayores. Y que posee a su vez tres aparatos funcionales, cuya buena marcha individual y armónica coordinación necesita su existencia para que sea perfecta. Son el fuego, el movimiento y el choque. En ella pasa lo mismo que en el hombre; si alguno disminuye la función normal y no se encuentra solución eficaz, todo el organismo degenera, y la Infantería virtualmente desaparece como arma poderosa.

Por eso la Infantería estuvo gravemente enferma al principio de la guerra europea, cuando quiso obtener la superioridad de fuego para hacer posible el movimiento a base de gran número de hombres en guerrilla, que aumentaban la densidad, y por tanto, la vulnerabilidad.

David Roosevelt visita al ministro de Estado

BARCELONA 8 (3.30 t.).—Han visitado al ministro de Estado David Roosevelt, sobrino del presidente de los Estados Unidos, y una comisión del grupo español del Comité Internacional Interparlamentario, presidido por el señor Fernández Córigo, e integrado por Margarita Nelken, Fernández López, Jáuregui y el oficial mayor del Congreso.

Fueron a darle cuenta de su próxima salida para La Haya, con objeto de asistir a la sesión plenaria de la Unión Internacional Interparlamentaria, que tendrá lugar en la capital holandesa el 22 del corriente. (Febus.)

Los víveres deben ser considerados como las municiones: material de guerra.

¡Soldados! De vuestra conducta depende que se abra en España un camino de prosperidad y de grandeza o que nuestro pueblo haya de sobrevivir en el oprobio. (Negrín)

TEMAS DEL COMISARIO

FRENTE AL INVASOR

LA EDUCACION POLITICA RECORDANDO NO SE RETROCEDE DE LOS RECLUTAS

Por ARSENIO OTERO

(Comisario de Brigada)

Siempre ha sido un problema fundamental para nuestro Ejército la educación política de los reclutas. Pero pocas veces nos hemos enfrentado con este problema, estudiándolo con cariño.

La mayor parte de las veces nos hemos limitado a enunciar toda una serie de consignas y principios que alegremente clavábamos en las paredes o hacíamos desfilar entre rutinarias frases en nuestros discursos, sin adentrarnos en la intimidad del asunto.

Hasta ahora, el problema no revestía caracteres de extremada gravedad. Las movilizaciones traían al Ejército hombres jóvenes de edad y ánimo, la gran mayoría sin la ligazón a un hogar por ellos encabezado, cuyo espíritu era fácil de abrir a las rutas gloriosas del progreso y la libertad. Pero las nuevas movilizaciones han hecho variar bastante la situación. Los hombres que llegan son de edad madura, con familia constituida, procedentes en su mayoría del agro, y a quienes los dos años de guerra han ocasionado sacrificios y privaciones que no han acertado aún a compensar con la idea luminosa de la España nueva que en los frentes de combate se está forjando.

Su impresión más firme al llegar al Ejército es el temor. Temor a todo: al compañero voluntario o más antiguo, que le puede crear un rezagado; al oficial o jefe, por lo regular más joven que él, que no comprenden sus problemas particulares; a su desconocimiento de la guerra, que le hace no utilizar muy bien sus armas, y a veces caer en el ridículo.

Ya no basta sólo con que el soldado sea un buen amigo del movilizado; no es ya suficiente con que encuentre en sus oficiales un trato afable y un proceder justo. Hay que agitar la conciencia dormida de esos hombres en un sentido político exacto. Que sobre todo comprendan cómo el Ejército popular es un bloque sin fisura alguna, que en él no caben diferencias de orden político. Que nadie piense en sus ideales particulares ante el sagrado deber de salvar a España de la invasión.

Es muy posible que una gran parte de estos camaradas, cuando nos oigan hablar de patria, recuerden doloridos aquella patria de que les hablaban en sus cuarteles del Ejército monárquico, y que sólo disgustos les traiga. Por esto es imprescindible que vean cómo la patria que defendemos, libre e independiente, está constituida por su mujer, su hijo, su bien alimentada; por sus hijos, robustos, limpios, felices, con un porvenir claro de alegrías; por él mismo, en su dignidad de productor libre, constituyendo con su esfuerzo su propio bienestar.

Que vean cómo aquella patria, en nombre de la cual fueron asesinados en África miles y miles de jóvenes españoles, en nombre de la cual se atenazaba al pueblo con leyes tiránicas y se le arrullaba con impuestos. Aquella patria envilecida es la patria en nombre de la cual se sublevaron un día los militares, en contra de la legalidad; es la patria que invocan los enemigos de España en su lucha.

Que comprendan que la razón en la lucha está de nuestra parte; pero además, que estamos dispuestos, pese lo que pase, a hacer prevalecer esta razón. Que la guerra no fulmine nosotros quienes la inflamamos, y que la odiamos, porque en ella se están destruyendo los más ricos valores humanos y espirituales de

España. Que no está en nosotros cesar en la pelea, porque por encima de los sacrificios y dolores de la lucha está el supremo interés del pueblo, que exige que continuemos a toda costa, hasta afirmar rotundamente que España será sólo para los españoles y que los españoles nos regiremos como tengamos por conveniente, sin que nuestra libérrima voluntad se deje influir por presiones inaceptables llegadas del Extranjero.

Este trabajo de los comisarios no puede ser realizado de una manera rutinaria, mecánica. Ni con un discurso ni con una charla conseguiremos gran cosa. Se precisa plantear rudamente el problema a nuestros mandos, a nuestros delegados, a nuestros activistas, y conseguir de todos enlazar a los movilizados al contenido real de nuestra lucha. Que no se consienta a nadie ni la menor incompreensión ni la menor desviación. El problema tiene importancia suficiente para ser rigidos en la vigilancia de la conducta y de la educación de los camaradas recientemente llegados.

Que se piense siempre que la movilización que ordena el Gobierno no es nada más que el acto formal. La incorporación real, verdadera, tenemos que lograrla los comisarios con nuestro trabajo.

El subsecretario de Justicia de la Generalidad se muestra bien impresionado de las operaciones del Ebro

BARCELONA 8.—El subsecretario de Justicia de la Generalidad vino excelentemente impresionado de la marcha de las operaciones en el sector del Ebro. Ha salido para París y Londres, con objeto de cumplimentar algunos de los acuerdos tomados en la Conferencia Universal de la Paz. (Febus.)

¡ESO ES EL FASCISMO!

Los cuadros de mando en el Ejército "nacionalista"

Ayer, al hablar de la demagogia fascista en la España invadida, señalábamos el caso de "los negrillos", instructores alemanes en las Academias militares. Hoy vamos a ocuparnos concretamente de los cuadros de mando del Ejército enemigo. Los cuadros de mando del Ejército rebelde estuvieron siempre cubiertos por señorías y gente salida de las clases acomodadas y aristocráticas. Estas hacían ingresar a sus hijos en las Academias militares para retener siempre en su poder los órganos de dirección del Ejército. La misión del mando y dirección en el Ejército estaba siempre confiada a gentes ligadas por sus intereses y sentimientos con las clases privilegiadas y divorciadas del pueblo, a quienes profesaban hondo desprecio. Jamás confiaron lo más mínimo en el pueblo. Al contrario; ostialmente, al pueblo le estaba vedado el acceso a la escuela de mandos del Ejército. Era peligroso permitirlo. El pueblo sólo podía servir de carne de cañón en el tablero de la guerra. Los oficiales y jefes han de ser de rango superior. Siempre antidemocráticos, despóticos. Y en caso de guerra, es natural en un Ejército así, la falta de mandos se patentiza extraordinariamente. Al Ejército de Franco le faltan mandos. Y que el problema es más agudo de lo que generalmente se oye nos lo dicen las propias instrucciones reservadas y secretas del Estado Mayor del "generalísimo". Les faltan oficiales para encuadrar unidades. En una orden relacionada la cuestión de los mandos se ocupa de la

A algunos pueblos han caído en poder del enemigo. Pero no nos importa. Solamente lo sentimos porque nos indigna que otro girón de tierra española ha sido hollado por la pezuña manchada con sangre inocente de los asesinos de Hitler y Mussolini. Pero, por lo que se refiere a nuestra moral, todo lo contrario; no nos arreda nada ni nada, y en contra de todo y todos, venceremos. Mientras quede un antifascista en pie habrá guerra, y hasta que no la garemos no se terminará. Para nosotros, en una lucha como la presente, no puede existir ni por un instante la menor idea de retroceso, pacto o componenda de ninguna clase. ¿Qué pensarían de nosotros todas las madres que han perdido sus seres queridos en lucha por una España libre, de justicia y trabajo, si cometiéramos tal crimen? ¿Qué castigo mereceríamos? Horror, pavor de pensar en semejante acto. Jamás. Imposible. Nuestros muertos y los que están sufriendo el látigo fascista nos hablan diciendo: "¡No!"

No tenemos más que dos caminos: victoria o muerte. Y el que muera, que lo haga después de haber cumplido con su deber y con la conciencia tranquila y la frente en alto, que sabemos por qué se muere no es horrible: es un honor. Horrible será el vivir siendo un cobarde. Desde luego, supongo innecesario decirlo a vosotros, valientes combatientes de la libertad y de la civilización, que vuestro ánimo no puede ni debe decaer ni descorazonarse, pues habéis de saber que todos los españoles honrados tenemos sobre los hombros la enorme responsabilidad, que honrosos aceptamos, de salvar al mundo de la barbarie fascista y de que la civilización no retroceda a aquellos tiempos de la Edad Media, en que todo eran tinieblas, lo mismo en los cerebros que en los corazones. Hemos de tener en cuenta, además, que el fascismo está desgastando en España y en China las garas que tenía afiladas para herir a todas las democracias; y nosotros, con nuestra resistencia, estamos dando lugar a que se quede sin fuerzas suficientes para que, en día no muy lejano, trituremos en un instante y para siempre a esos megalómanos que han llegado a soñar que son algo, y que pretenden adueñarse del mundo por el terror y la violencia.

¡No! ¡Nosotros no correremos la suerte del pueblo austriaco! ¡No lo dudamos! Nuestro camino es el justo. Es el único que conduce a la verdad y a la luz esplendorosa de la libertad, de la cultura y de la convivencia mutua. Estas razones y la sangre de los caídos nos impiden que demos un paso atrás, y que cuando lo demos sea cuando hayamos causado tal quebranto al enemigo, que cada avance constituya para él una cruzada derrotada.

No olvidemos, camaradas, que en la gran guerra los aliados vencieron en casi todas las batallas, y sin embargo perdieron la guerra, y cuando firmaron el Tratado de Versalles, muchos miles de invasores pisaban suelo francés. A los fascistas les ocurre lo mismo. Cuando más cerca ven ellos que están del triunfo, más se alejan de él. Nuestra derrota es para el fascismo lo que para los escandinavos sedientos del deber es la visión del agua fresca y cristalina. Tienen mucha sed, y queriendo apagarla, andan más y más para llegar a esa ilusión que se le apetece por el fenómeno del espejismo. Y nunca la alcanzan, hasta que mueren. Así, pues, es unos orgullosos de defender y mantener en alto la bandera de la libertad, y hoy y siempre y cada vez más confianza en nuestro Gobierno de unión nacional y fe en nuestra indiscutible victoria.

Manuel OTERO
Soldado de la 28. Brigada mixta

La C. N. T. acusa la satisfactoria situación militar de la zona central

VALENCIA 8 (12 n.).—En la reunión celebrada por el Subcomité Nacional de la C. N. T. se designó a Pedro Falomir para que, en unión de la Delegación de la Regional de Cataluña, haga unas gestiones en Valencia, en nombre del Pleno de Regionales celebrado en Valencia.

La Sección de Defensa informó detalladamente de la satisfactoria situación militar en la zona central. (Febus.)

La inquietud fundamental del jefe de una unidad debe ser el estudio del sector que ocupa su fuerza. Sobre todo, de los puntos débiles o que puedan ser vulnerables al fuego enemigo. Ninguna confianza. El enemigo puede, en momentos de tranquilidad, no querer darse cuenta de ese punto débil para despistar. Pero en operaciones os sorprenderá. Estudiad el terreno y vigilad

EL OUDIO AL FASCISMO

La multitud increpa; escupe y agrede a unos gimnastas alemanes

PRAGA 7.—Se ha facilitado un comunicado oficial dando cuenta de que con motivo de la celebración de una fiesta gimnástica de los obreros alemanes en Zatec se han producido lamentables incidentes.

Cuando un grupo de gimnastas se dirigía a la estación, el público que se agolpaba en la plaza central prorumpió en gritos hostiles, y algunos individuos escupieron a los obreros. Estos replicaron y se repartieron muchos golpes. La Policía tuvo que intervenir para poner paz entre los contendientes y para recoger algunos heridos.

Idénticos hechos se produjeron en otros lugares de la ciudad y de iguales caracteres "nazis". (Fabra.)

Hazañas de la "Gloriosa"

BARCELONA 8.—Se conocen detalles del combate aéreo que sobre Fayón tuvo lugar el día 7. Doce bimotores extranjeros fueron avistados por nuestros cazas y atacados con decisión. Los aviones enemigos formaron un círculo para defenderse, a pesar de lo cual los cazas republicanos consiguieron derribar a uno de los bimotores, que cayó al norte de Fayón. Todos nuestros aparatos regresaron a sus bases sin novedad. (Febus.)

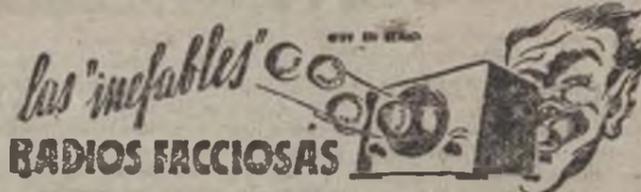
Héroes de España

NUESTROS ZAPADORES EN EL SECTOR DE ALBARRACIN

Todos los servicios especiales del Ejército español, tanto en las operaciones del Ebro como en las del sector de Albarraçin, supieron comportarse con tal ejemplaridad, que han merecido el elogio y la estimación de todos por su valor y pericia. Ayer registrábamos la proeza realizada por nuestros artilleros en la zona de los Montes Universales. Hoy celebramos estas líneas a recibir un justo homenaje al abnegado y ejemplar comportamiento de los zapadores españoles en el sector de Albarraçin. En ocasiones iban delante de la infantería, facilitándole el paso, limpiando el camino de obstáculos y permitiendo con su esfuerzo que la infantería y los servicios auxiliares de la misma pudieran avanzar sin perder la comunicación y el enlace debido; otras, se dedicaban a consolidar el terreno conquistado, haciéndolo asquitable mediante la habilitación de pistas. En esas operaciones nuestros zapadores han dado una vez más una prueba de abnegación y de capacidad, demostrando que en la lucha por la independencia de España son soldados conscientes que saben por qué luchan. LA VOZ DEL COMBATIENTE, atenta a todas las palpitaciones de nuestro Ejército, no ha querido dejar pasar esta magnífica actuación sin dedicar un entrañable saludo a los héroicos zapadores republicanos.

Ejército y pueblo, unidos en la recolección

VALENCIA 8.—Una comisión de la Junta Superior de Recolección, compuesta por representantes de la F. E. T. T. y de la F. N. C., ha estado en Jaén para estudiar sobre el terreno el problema de la recolección. Celebraron una reunión plenaria con la Junta Provincial, siendo informados minuciosamente de los aspectos del problema. En general, la impresión es optimista, aunque se observan en algunas zonas retrasos en las labores de recolección por la gran extensión de los términos y por la falta de brazos. Los jefes militares del Transporte han prometido dar toda clase de facilidades para el



Radio España de San Sebastián: "BURGOS.—Almería es una de las ciudades rojas más castigadas por la horda marxista. Ahora se van conociendo detalles del trato dado por los rojos a 75 personas derechistas. Estas fueron conducidas a realizar trabajos de fortificación, siendo objeto de horribles martirios. A un pobre hombre que, agobiado por la sed, se decidió a pedir agua a los rojos, éstos le dieron un cubo sucio, y cuando aquel intentaba beber de ella, le dieron un tiro en la cabeza. Luego le remataron a hachazos. Muchos presos de los que trabajan en las fortificaciones sufren muchísimo, por tener gangrenadas las heridas que con los látigos les produjeron sus guardianes para hacerles trabajar intensamente." Nada; está visto que estos novellistas de guardarrropía que tienen los facciosos no consiguen perfeccionarse en los cuentos de miedo por mucho que los cultiven.

gangrenadas... ¿Sabrá este distinguido cretino lo que es la gangrena y sus rápidos y fatales efectos sobre el organismo humano?...

"ALGECIRAS.—El alcalde de esta ciudad ha enviado al generalísimo Franco un telegrama, reiterándole la gratitud y la adhesión inquebrantable del pueblo de Algeciras al cumplirse el segundo aniversario del paso del Estrecho por las fuerzas de Africa."

Acertadamente declara en su parte el alcalde que si la Historia hace justicia a su excelencia, éste pasará a sus páginas con el sobrenombre de "el Africano".

No podemos por menos de felicitar por su acierto al alcalde de Algeciras al elegir sobrenombre para Franquillo; pero permitámonos concretar más, porque lo de "el Africano" a secas es un poco vago. Lo exacto, lo justo, sería "el Rifeño".

"PARIS.—Se está viendo la causa por un escandaloso contrabando de armas a favor de los rojos. Los procesados están acusados de haber intentado vender al Gobierno de Barcelona dos fusiles ametralladores y 950 cartuchos."

Hombre, hombre... No creemos, no nos parece el contrabando que no llegó a serlo—tan escandaloso. Dos fusiles ametralladores y 950 cartuchos los compra cualquiera para andar por casa en la época en que vivimos. Para adquirir esa formidable cantidad de armamento no hace falta ser el Gobierno de Barcelona. Es compra que está al alcance de cualquier fortuna, y desde luego operación, con la que los frustrados contrabandistas no podían aspirar a enriquecerse.

"En estos días, en estas horas, está en la mente de todos los españoles el recuerdo del malogrado general Sanjurjo."

A fuerza de estudiar alemán e italiano, estos acreditados negros facciosos están olvidando por completo el castellano. Llamar malogrado a un hombre que la "dió" a los sesenta y tantos nos parece demasiado pesimismo.

Nosotros hemos creído siempre que malogrado es aquel ser que no se ha logrado. El hijo que nace muerto, o el que naciendo vivo no pasa de la infancia...

¡Llamar malogrado al viejo bi-gardo de Sanjurjo...

PERFILANDO SITUACIONES

(Viene de la página primera.)

El comisario de ayer no es el comisario de hoy, como el Ejército de que disponemos ahora no son las milicias de los primeros días. Los comisarios han laborado incansablemente en esta maravillosa operación. Su trabajo ha dejado huellas bien profundas en nuestras unidades.

Ya no hablamos de milicianos, sino de soldados, de brigadas, de divisiones, de Cuerpos de Ejército, que son escalones jerárquicos por los que hay que pasar. Las mismas condiciones de transformación ha sufrido el Comisariado.

Sin olvidar en absoluto las típicas condiciones de entonces, obligado nos es decir que nuestra atención presente va dirigida a un mayor cúmulo de preocupaciones, y quizá deduzcamos un tanto del valor personal para cambiarlo por gran responsabilidad en todos nuestros actos e intervenciones.

Valor, sí, y energía, y serenidad, y capacidad para la resolución de los problemas, y que sea efectiva la colaboración cerca del mando con quien se actúa; para hacerse de la autoridad que le proporcionan sus conocimientos en aquellas funciones que le están encomendadas; para enseñar, para aconsejar a las tropas, para tenerlas siempre orientadas y poder imprimirles la tónica política que cada momento requiera; para mantener en tensión constante la moral de las fuerzas.

Importa al comisario, y tiene que velar por la perfecta organización de su unidad, por que todas sus servicios funcionen y cumplan el fin para que han sido creados. De ello depende en buena parte la moral de las tropas y su eficacia en los combates.

El comisario que no haya percibido cómo su responsabilidad ha aumentado, el comisario que no haya transformado, mejorándolos, sus métodos de trabajo y se haya colocado al nivel de la realidad presente, ha abandonado automáticamente su cargo y se ha convertido en un apéndice inservible que dificulta y estorba el perfecto funcionamiento de nuestro Ejército.

En superarse cada día para afrontar con éxito las exigencias que los momentos impongan está el secreto de ser y seguir siendo comisario, con toda la importancia que damos a nuestro título.

LEED Y PROPAGAD

LA VOZ DEL COMBATIENTE

traslado de maquinaria agrícola, con el fin de acelerar la recolección.

La Junta Provincial se muestra muy satisfecha de la colaboración que le vienen prestando los organismos civiles y militares de la provincia. (Febus.)

Hoy que evitar ser tan bruto como el soldado Canuto

PROXIMAMENTE APARECERA EL III TOMO DE LAS HISTORIETAS DE CANUTO

Canuto, convaleciente, continúa siendo el de siempre



De la aventura del año ningún "recuerdo" ha tenido.



Le dan, por convaleciente el journal consiguiente.



En un camión, evacuada, pronto Canuto ha marchado.



A cierto punto llegó y del camión se apeó.



Toma después el sendero y a su pueblo va ligero. (Continuará.)

La inquietud fundamental del jefe de una unidad debe ser el estudio del sector que ocupa su fuerza. Sobre todo, de los puntos débiles o que puedan ser vulnerables al fuego enemigo. Ninguna confianza. El enemigo puede, en momentos de tranquilidad, no querer darse cuenta de ese punto débil para despistar. Pero en operaciones os sorprenderá. Estudiad el terreno y vigilad

EL ODIOS AL FASCISMO

La multitud increpa; escupe y agrede a unos gimnastas alemanes

PRAGA 7.—Se ha facilitado un comunicado oficial dando cuenta de que con motivo de la celebración de una fiesta gimnástica de los obreros alemanes en Zatec se han producido lamentables incidentes.

Cuando un grupo de gimnastas se dirigía a la estación, el público que se agolpaba en la plaza central prorrumpió en gritos hostiles, y algunos individuos escupieron a los obreros. Estos replicaron y se repartieron muchos golpes. La Policía tuvo que intervenir para poner paz entre los contendientes y para recoger algunos heridos.

Idénticos hechos se produjeron en otros lugares de la ciudad y de iguales caracteres "nazis". (Fabra.)

Hazañas de la "Gloriosa"

BARCELONA 8.—Se conocen detalles del combate aéreo que sobre Fayón tuvo lugar el día 7. Doce bimotors extranjeros fueron avistados por nuestros cazas y atacados con decisión. Los aviones enemigos formaron un círculo para defenderse, a pesar de lo cual los cazas republicanos consiguieron derribar a uno de los bimotors, que cayó al norte de Fayón. Todos nuestros aparatos regresaron a sus bases sin novedad. (Febus.)

Heroes de España

NUESTROS ZAPADORES EN EL SECTOR DE ALBARRACIN

Todos los servicios especiales del Ejército español, tanto en las operaciones del Ebro como en las del sector de Albarracín, supieron comportarse con tal ejemplaridad, que han merecido el cariño y la estimación de todos por su valor y pericia. Ayer registrábamos la proeza realizada por nuestros artilleros en la zona de los Montes Universales. Hoy registramos otras líneas a rendir un justo homenaje al abnegado y ejemplar comportamiento de los zapadores españoles en el sector de Albarracín. En ocasiones, iban delante de la infantería, facilitándole el paso, limpiando el camino de obstáculos y permitiendo con su esfuerzo que la infantería y los servicios auxiliares (a la misma pudieran avanzar sin perder la comunicación y el enlace debido; otras, se dedicaban a consolidar el terreno conquistado, haciéndolo seguro mediante la habilitación de pistas. En otras operaciones nuestros zapadores han dado una vez más una prueba de abnegación y de capacidad, demostrando que en la lucha por la independencia de España son soldados conscientes que saben por qué luchan. LA VOZ DEL COMBATIENTE, atenta a todas las palpaciones de nuestro Ejército, no ha querido dejar pasar esta magnífica actuación sin dedicar un entrañable saludo a los heroicos zapadores republicanos.



Radio España de San Sebastián: "BURGOS.—Almería es una de las ciudades rojas más castigadas por la horca marxista. Ahora se van conociendo detalles del tratado por los rojos a 75 personas derechistas. Estas fueron conducidas a realizar trabajos de fortificación, siendo objeto de horribles martirios. A un pobre hombre que, agobiado por la sed, se decidió a pedir agua a los rojos, éstos le dieron un cubo sucio, y cuando aquél intentaba beber de ella, le dieron un tiro en la cabeza. Luego le remataron a hachazos. Muchos presos de los que trabajan en las fortificaciones sufren muchísimo, por tener gangrenadas las heridas que con los látigos les produjeron sus guardianes para hacerles trabajar intensamente." Nada; está visto que estos novelistas de guardarrropa que tienen los facciosos no consiguen perfeccionarse en los cuentos de miedo por mucho que los cultiven.

Enviar a un hombre a que haga fortificaciones y martillarlas nos parece un poco absurdo, porque el hombre martillado, "por dulce y suave" que sea el martillo, queda incapacitado para trabajar. ¿No será la verdad del caso que esos 75 derechistas serían 75 gandules, que serán considerado como un espantoso martirio que les hayan puesto en los manos un pico o una pala? Porque en España han dejado una profunda huella aquellas tribus sarracenas que preferían la muerte al trabajo.

Al autor de esa bonita trucedencia se conoce que para desgracia de la verdad le han dado pocos tiros en la cabeza, porque da la casualidad que raro es un caso de éstos en el que sea menor el remate.

Lo más regocijante de la noticia obracadabrante es, desde luego, el final. Esas gentes, ¡que siguen trabajando! con sus heridas

gangrenadas... ¿Sabrá este distinguido eretico lo que es la gangrena y sus rápidos y fatales efectos sobre el organismo humano?...

"ALGEIRAS.—El alcalde de esta ciudad ha enviado al generalísimo Franco un telegrama, reiterándole la gratitud y la adhesión inquebrantable del pueblo de Algeiras al cumplirse el segundo aniversario del paso del Estrecho por las fuerzas de Africa."

Acertadamente declara en su parte el alcalde que si la Historia hace justicia a su excelencia, este pasará a sus páginas con el sobrenombre de "el Africano".

No podemos por menos de felicitar por su acierto al alcalde de Algeiras al elegir sobrenombre para Franco: pero permitamos concretar más, porque lo de "el Africano" a secas es un poco vago. Lo exacto, lo justo, sería "el Rifeno".

"PARIS.—Se está viendo la causa por un escandaloso contrabando de armas a favor de los rojos. Los procesados están acusados de haber intentado vender al Gobierno de Barcelona dos fusiles ametralladores y 950 cartuchos."

Hombre, hombre... No creemos, no nos parece el contrabando—que no llegó a serlo—tan escandaloso. Dos fusiles ametralladores y 950 cartuchos los compra cualquiera para andar por casa en la época en que vivimos. Para adquirir esa formidable cantidad de armamento no hace falta ser el Gobierno de Barcelona. Es compra que está al alcance de cualquier fortuna, y desde luego operación, con la que los frustrados contrabandistas no podían aspirar a enriquecerse.

"En estos días, en estas horas, está en la mente de todos los españoles el recuerdo del malogrado general Sanjurjo."

A fuerza de estudiar almirante italiano, estos acreditados negros facciosos están olvidando por completo el castellano. Llamar malogrado a un hombre que la "diño" a los sesenta y tantos nos parece demasiado pesimismo.

Nosotros hemos creído siempre que malogrado es aquel ser que no se ha logrado. El hijo que nace muerto, o el que naciendo vivo no pasa de la infancia...

¡Llamar malogrado al viejo biogardo de Sanjurjo...

PERFILANDO SITUACIONES

(Viene de la página primera.)

El comisario de ayer no es el comisario de hoy, como el Ejército de que disponemos ahora no son las milicias de los primeros días. Los comisarios han laborado incansablemente en esta maravillosa operación. Su trabajo ha dejado huellas bien profundas en nuestras salidas.

Ya no hablamos de milicianos, sino de soldados, de brigadas, de divisiones, de Cuerpos de ejército, que son escalones jerárquicos por los que hay que pasar. Las mismas condiciones de transformación han sufrido el Comisariado.

Si olvidar en absoluto las típicas condiciones de entonces, obligado nos es decir que nuestra atención presente va dirigida a un mayor cúmulo de preocupaciones, y quizá deduzcamos un tanto del valor personal para cambiarlo por gran responsabilidad en todos nuestros actos e intervenciones.

Valor, si, y energía, y serenidad, y capacidad para la resolución de los problemas, y que sea efectiva la colaboración cerca del mando con quien se actúa; para hacerse de la autoridad que le proporcionan los conocimientos en aquellas funciones que le están encomendadas; para enseñar, para aconsejar a las tropas, para tenerlas siempre orientadas y poder imprimirles la tónica política que cada momento requiera; para mantener en tensión constante la moral de las fuerzas.

Importa al comisario, y tiene que velar por la perfecta organización de su unidad, por que todos sus servicios funcionen y cumplan el fin para que han sido creados. De ello depende en buena parte la moral de las tropas y su eficacia en los combates.

El comisario que no haya percibido cómo su responsabilidad ha aumentado, el comisario que no haya transformado, mejorándolos, sus métodos de trabajo y se haya colocado al nivel de la realidad presente, ha abandonado automáticamente su cargo y se ha convertido en un apéndice insertible que dificulta y estorba el perfecto funcionamiento de nuestro Ejército.

En superarse cada día para afrontar con éxito las exigencias que los momentos impongan está el secreto de ser y seguir siendo comisario, con toda la importancia que damos a nuestro título.

Ejército y pueblo, unidos en la recolección

VALENCIA 8.—Una comisión de la Junta Superior de Recolección, compuesta por representantes de la F. E. T. T. y de la F. N. C., ha estado en Jaén para estudiar sobre el terreno el problema de la recolección. Celebraron una reunión plenaria con la Junta Provincial, siendo informados minuciosamente de los aspectos del problema. En general, la impresión es optimista, aunque se observan en algunas reirasos en las labores de recolección por la gran extensión de los términos y por la falta de brazos. Los jefes militares del Transporte han prometido dar toda clase de facilidades para el

LEED Y PROFAGAD LA VOZ DEL COMBATIENTE

tránsito de maquinaria agrícola, con el fin de acelerar la recolección.

La Junta Provincial se muestra muy satisfecha de la colaboración que le vienen prestando los organismos civiles y militares de la provincia. (Febus.)

Hay que evitar ser tan bruto como el soldado Canuto

PROXIMAMENTE APARECERA EL III TOMO DE LAS HISTORIETAS DE CANUTO

Canuto, convaleciente, continúa siendo el de siempre



De la aventura del nido algún "recuerdo" ha tenido.



Lo dan, por convaleciente, el permiso consiguiente.



En un camión, evacuado, pronto Canuto ha marchado.



A cierto punto llegó y del camión se apeó.



Toma desde un sendero y a su pueblo va ligero. (Continuará.)

